

Claves del nuevo pasaporte sanitario

La Unión Europea tendrá a partir del 1 de julio un pasaporte sanitario que permitirá a sus ciudadanos viajar sin necesidad de tener que someterse a cuarentenas, a menos que la situación epidemiológica se tuerza de nuevo. El Certificado Covid Digital de la UE busca homogeneizar los documentos que expidan los países y que sean reconocidos por todos los socios.

¿Para qué sirve el pasaporte? Pretende garantizar el uso en toda la UE de los

certificados nacionales que dan fe de que el portador se ha vacunado contra la covid-19, ha dado negativo en una PCR o un test de antígenos avalado por Bruselas o se ha recuperado de la enfermedad.

¿Los países pueden darle otros usos?

Sí. Algunos países quieren que ese documento sirva para reabrir la vida social. Austria, por ejemplo, pretende que ese pasaporte dé acceso a hoteles, restaurantes o establecimientos culturales.

¿Quién debe expedir esos certificados?

Los responsables son los países miembros o bien los cuerpos administrativos que estos designen. En España, las comu-

nidades autónomas serán las encargadas de dispensar ese documento. El Ministerio de Sanidad pondrá a su disposición los medios técnicos para que puedan consultar, si es necesario, el registro central de vacunación.

¿Qué formato debe tener? El ciudadano elige: papel, digital o ambos.

¿Por qué se hace? Después de que varios países anunciaran que impulsarían sus certificados, Bruselas consideró que debía garantizar un modelo que permitiera recuperar la plena movilidad dentro de la UE. Las instituciones comunitarias, además, buscan acabar con las falsificaciones

de PCR y con las que pudieran darse sobre vacunas al crear un sistema homogéneo y fácil de verificar.

¿Qué datos debe incluir? Los necesarios para garantizar que un país pueda aceptar un documento expedido por otro socio. En particular, el certificado debe incluir un código de barras o QR que permita la "verificación de la autenticidad, validez e integridad" del documento, que debe estar en las lenguas oficiales del país emisor y en inglés. En paralelo, otro documento contendrá los detalles de la vacuna recibida, el resultado de la prueba PCR o la información que garantice que se ha superado la enfermedad.

El repunte del turismo nacional alivia la crisis del sector

HUGO GUTIÉRREZ, Madrid

El turismo vislumbra tierra firme. El naufragio suma casi 15 meses con unos ingresos inexistentes o muy mermados. Ahora, por fin, parece que llega la ansiada recuperación. La punta de lanza será el turismo nacional, como ya ocurriría en 2020, con un repunte más vigoroso. La previsión del sector es que se alcance casi el 90% de los viajes registrados en 2019. Sin embargo, la industria se mantiene cauta porque su futuro depende de la vuelta de los extranjeros.

Con el término del estado de alarma, el 9 de mayo, comenzó la reactivación de los viajes dentro de España, según reflejan los datos de movilidad de Google o las reservas hoteleras. Tras meses en los que no estaban permitidos los movimientos entre comunidades, muchos aprovecharon la oportunidad para volver a salir. Y otros tantos se animaron a planificar sus vacaciones. En el caso de los extranjeros, especialmente tras el anuncio del Gobierno de la relajación de las restricciones en las fronteras españolas a partir de mañana —podrán viajar solo con un test de antígenos los que tengan que presentar una prueba negativa y todos los vacunados a partir de los 14 días de haber recibido la pauta completa—. Según la plataforma SiteMinder, los alojamientos en el país tenían a primeros de junio un 87% del volumen de reservas que había en esa fecha de 2019, antes de que Reino Unido dejase fuera a España de su lista de países seguros.

Todos los indicadores apuntan en esa dirección. Exceltur calcula que la recuperación en el tercer trimestre será fuerte entre los residentes y espera llegar al 89,8% de los niveles prepandemia. Una reactivación potente, sí, pero que se quedará coja si no ocurre lo mismo con las llegadas de extranjeros. La previsión es que haya dos velocidades y que el turismo internacional solo recupere la mitad de 2019, según el Gobierno.

Ramón Estalella, secretario general de la Confederación Española de Hoteles y Alojamientos Turísticos (Cehat), comparte las buenas expectativas con la demanda local: "Este verano va a ser la gran oportunidad del turismo nacional, porque van a tener acceso a lugares donde solo iban los ex-

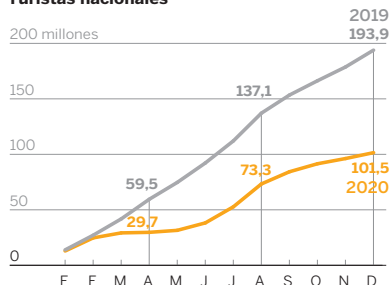
tranjeros a unos precios muy buenos". Aunque avisa de que no será suficiente para salir del atolladero: "Los extranjeros no van a venir todavía de forma masiva y los nacionales solo cubren alrededor del 30% de la oferta hotelera". El turismo internacional representa algo más del 60% de los ingresos que genera la actividad en España, según cálculos de Exceltur con datos del INE.

Así, con muchos matices, el bum de los viajes de residentes llega como agua de mayo para el sector. Un crecimiento basado en el proceso de inmunización, como resalta Fernando Valdés, secretario de Estado de Turismo: "Veremos un buen comportamiento este verano por parte de los residentes, que tendrán mayor libertad que el año pasado para elegir el tipo de destino que le apetezca más, sin la necesidad de aislarse o evitar lugares concurridos gracias a la vacunación".

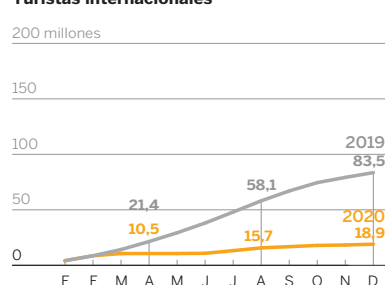
La industria de los viajes está falta de buenas noticias como la reapertura de fronteras. O el repunte interno que, al menos, implicará la entrada de ingresos en la caja. Aunque esta recuperación irá por barrios, según sostiene José Luis Zoreda, vicepresidente de Exceltur: "Nos vamos a llevar una sorpresa con la demanda interna. Atenuará la caída, especialmente en la cornisa cantábrica, Galicia, Cádiz y Huelva, donde el peso del viajero extranjero es menor". En el lado opuesto, el salvavidas no será tan eficaz en destinos como la Costa del Sol, el Levante o los territorios insulares, donde la dependencia de la llegada de extranjeros es mucho mayor. "Buena parte de las empresas seguirán cerradas mientras que no lleguen los británicos, alemanes y franceses", añade Zoreda.

La caída del turismo en 2020

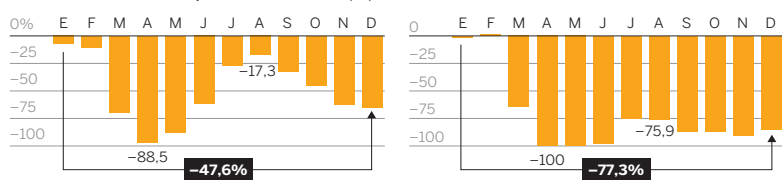
Turistas nacionales



Turistas internacionales



Variación en 2020 con respecto al año anterior (%)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE).

EL PAÍS



MIGUEL MEDINA (AFP)

Vuelven los megacruceros a Venecia

Con 16 pisos y 92.409 toneladas, crucero MSC Orchestra fue el primero en zarpar ayer desde Venecia tras 17 meses de pandemia. El buque también atrajo las protestas de decenas de personas que no quieren volver a ver un turismo masi-

vo en la ciudad. De hecho, el Parlamento italiano aprobó en mayo una ley para alejar de la ciudad, en un futuro, a los buques de más de 40.000 toneladas, gigantescos hoteles flotantes que navegan frente a la plaza de San Marcos.

¿Por qué esos tres supuestos? La Comisión cree que la literatura científica concluye ya de forma consistente que la vacuna contribuye a romper la cadena de transmisión y que quienes han pasado la covid-19 tienen un riesgo reducido de contagiar.

¿Cómo se justifica haber pasado la covid-19? El documento debe incluir la fecha de la primera PCR en la que el ciudadano dio positivo. Ese certificado solo es válido durante 180 días.

¿Debo pagar por el documento? No, el certificado es gratuito. Para evitar el fraude, se podrá pedir un precio si el usuario pierde el documento de forma reiterada.



Un sanitario administra una vacuna, ayer en Londres. / DANIEL LEAL-OLIVAS (AFP)

¿Cuándo entra en vigor? El 1 de julio. Para los países que no lleguen a tiempo, se valora incluir un periodo de introducción. En España, el certificado empezará a funcionar antes (mañana) al participar en su prueba piloto.

¿Es obligatoria la vacuna para viajar? No. De hecho, el pasaporte no puede ser una precondición para viajar.

¿Qué vacunas se aceptarán? La UE aceptará aquellas vacunas autorizadas por la Agencia Europea del Medicamento (EMA, por sus siglas en inglés). Sin embargo, un país también podrá aceptar certificados expedidos a quienes hayan recibido

una vacuna que esté validada por un país miembro de la UE, que tenga una autorización temporal o cuyo uso esté aprobado por razones de emergencia por la Organización Mundial de la Salud (OMS).

¿Se acabarán medidas como las cuarentenas? Es el propósito del certificado, pero los países se reservan la posibilidad de imponer medidas restrictivas si consideran que las condiciones así lo exigen.

¿Cuál es la vigencia de la regulación? 12 meses. La intención de las instituciones europeas es levantar las restricciones a la libertad de movimientos cuando las condiciones epidemiológicas lo permitan.

La mayoría de expertos coinciden en este análisis. Uno de ellos es Juan Ignacio Pulido, profesor de Economía Aplicada de la Universidad de Jaén: "El turismo nacional, incluso si vuelve a niveles de 2019, no permitiría compensar el agujero por la caída del turismo internacional, que quedará muy lejos todavía de los niveles prepandemia".

Retraso de la temporada

El rebote del turismo nacional también plantea la duda de si dificulta la llegada de extranjeros al ocupar plazas hoteleras. Pero según los representantes del sector, se trata de demandas complementarias y no sustitutivas en su mayoría. De hecho, la decisión del Reino Unido de mantener a España en la lista *ámbar* —zona a la que no se recomienda viajar— retrasa en la práctica el inicio de la campaña de verano en los principales destinos de sol y playa. Es decir, muchos negocios aplazarán sus aperturas hasta que estos visitantes puedan llegar.

Una prueba de este efecto dominó se halla en los planes de turoperadores británicos, aerolíneas y hoteleras. Tras abrir el Gobierno español sus fronteras con el Reino Unido y con las expectativas de que el país entrase en la lista *verde* esta semana, planeaban aumentar su oferta a partir del 20 de junio, según fuentes del sector. Pero con la negativa de Londres, todo se aplaza otras tres semanas (como mínimo). Así, si eso ocurriera para final de junio, la llegada de una cantidad significativa de estos viajeros no se veía hasta unos 15 días después. Es decir, el inicio de la temporada alta se dará a mitad de julio en el mejor de los casos, con el coste económico que conlleva: cada semana de junio sin británicos se dejan de ingresar 386 millones si se compara con 2019, según Exceltur. Cifra que sube a 483 millones semanales en julio.

¿Y si a final de junio tampoco entra España en la lista *verde*? "Apaga y vámonos. Habrá temporada de verano, pero sin los británicos será muy difícil remontar el vuelo", sostiene Zoreda. El otro gran miedo que existe es que entre en el listado y, unas semanas después, vuelva a salir. Se revivirían los peores momentos del verano pasado, cuando se arrancó la temporada con los grandes mercados emisores y, a mitad de campaña, Reino Unido y Alemania dieron marcha atrás; eso supuso la puntilla. Si se repite, dejaría a las empresas al borde del colapso con un golpe económico y animico casi letal del que nadie quiere hablar. Aunque todos lo temen.

Turoperadores y líneas aéreas estallan contra los vaivenes del Gobierno británico

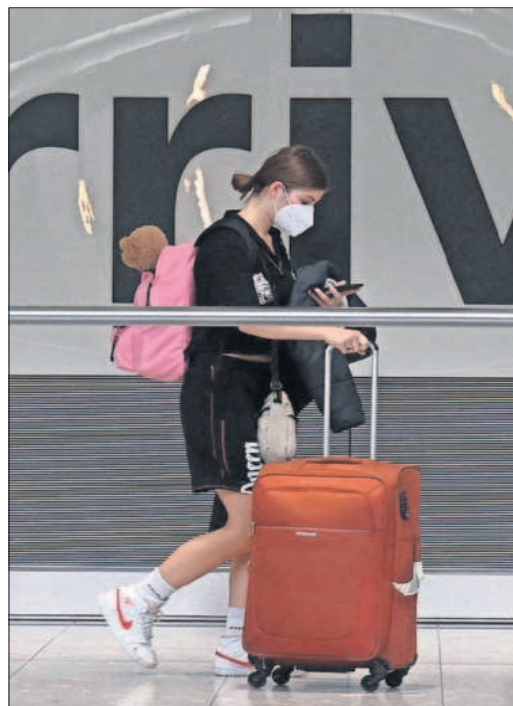
Johnson sacrifica a la industria turística

RAFA DE MIGUEL, Londres

Sergio Dionisio, de 42 años, ya no sabe si tomárselo a broma o estallar en cólera. El portugués, casado con una española de Santiago de Compostela, lleva más de 20 años en Londres al frente de una modesta pero exitosa empresa de servicios de limpieza de oficinas. Su refugio es la casa que se compró hace ya tiempo en el Algarve, en la costa sur de su país natal. Cuando, a principios de septiembre del año pasado, el Gobierno de Boris Johnson comenzó a ponerse nervioso y se desató el rumor —confirmado días después— de que se iba a cancelar el "pasillo de viaje" entre el Reino Unido y Portugal, Sergio tuvo que pagar una cifra desorbitada por los billetes de regreso de los tres miembros de la familia: su mujer, su hijo y él. El pasillo apenas había entrado en vigor el 22 de agosto.

Los británicos que disfrutaban estos días de sus vacaciones en las playas portuguesas han sido advertidos por sorpresa de que, si no están de vuelta antes de las cinco de la madrugada (hora peninsular española) del próximo martes, deberán someterse a una cuarentena obligatoria de 10 días. Los escasos vuelos de regreso disponibles se han disparado. British Airways cobra más de 400 euros por el trayecto Faro-Londres este domingo o el lunes. El mismo viaje, a partir del martes, se reduce a 160 euros. "Por suerte, nosotros teníamos planeado ya el regreso para el lunes", cuenta Sergio por teléfono. "Esto está lleno de ingleses y tienen serios problemas para volver. Y para la hostelería será devastador".

Las razones de los bandazos en las recomendaciones de viaje del Gobierno de Johnson, que han logrado irritar a todo el mundo, son más políticas y psicológicas que estadísticas. Su decisión de aislarse prácticamente del mundo para preservar los avances domésticos logrados en la lucha contra la pandemia amenaza con dar un golpe de gracia a la industria turística. "Ya ha quedado claro que la estrategia sanitaria nacional del Gobierno sigue impidiendo cualquier reanuda-



Un pasajero a su llegada al aeropuerto de Heathrow, el jueves en Londres. / D. L.-O. (AFP)

ción significativa de los viajes internacionales", asegura Mark Tanzar, director ejecutivo de la Asociación Británica de Agentes de Viaje. "No se puede alcanzar la recuperación de un sector que mueve miles de millones de libras si los principales destinos turísticos siguen fuera de la lista verde". España, Francia, Italia, Grecia y ahora Portugal han quedado fuera de una lista de 11 países o destinos seguros en los que solo están Estados Unidos, Australia, Israel o Gibraltar. De hecho, ningún país de la UE forma parte de esa lista. La próxima revisión, que Downing Street realitza cada tres semanas, es el 28 de junio. Será difícil que la situación

Desde Downing Street se intenta fomentar el turismo local

La variante Delta está acelerando el ritmo de contagios en Reino Unido

cambie mucho. Después de un invierno de penuria, con hospitales desbordados y miles de muertos más (el Reino Unido acumula ya más de 130.000 fallecidos por la covid-19), Johnson y una parte relevante de sus ministros, encabezada por el de Sanidad, Matt Hancock, se resisten a poner en riesgo la recuperación alcanzada con la combinación de cuatro meses de confinamiento y una vertiginosa campaña de vacunación: 40 millones de ciudadanos, el 60% de la población, han recibido ya una primera dosis. Y cerca de 30 millones, la pauta completa.

Es un momento especialmente delicado. Por varios motivos. Es necesario un acelerón final para lograr que toda la población adulta esté inmunizada cuanto antes. La nueva variante india (conocida ahora como "variante Delta") lleva camino de ser la predominante en el país, y ha acelerado un ritmo de contagios que se había aplanado prácticamente a mediados de mayo. Según la Oficina Nacional de Estadística, unas 100.000 personas dieron positivo por coronavirus en la semana del 24 al 30 de mayo, 60.000 casos más que la semana anterior. Un incremento de dos tercios. Sin embargo, las cifras de muertes y hospitalizaciones siguen siendo muy bajas. Pero el Gobierno de Johnson quiere comprobar antes la eficacia de las vacunas ante las nuevas variantes.

El político conservador, cuya popularidad apenas ha comenzado a remontar, prometió a sus conciudadanos que el 21 de junio llegaría el *Freedom Day* (El Día de la Libertad) y el Reino Unido volvería a una situación de práctica normalidad en la que regresarían los eventos de masas y se dejaría de recomendar el trabajo desde casa. Johnson está dispuesto a anteponer la conquista de esa libertad doméstica a los sueños de vacaciones en el exterior.

Existe además la sospecha de que el Gobierno británico estaría intentando fomentar la llamada "staycation" (un juego de palabras que combina *stay*, quedarse, y *vacation*, vacaciones), un modo de retener en casa el dinero ahorrado durante el confinamiento. Pero es un arma de doble filo, porque la oferta turística del Reino Unido no tiene la capacidad ni el atractivo de países como España, a la que acuden millones de británicos cada año. Y porque las restricciones impuestas también suponen un freno para ese turismo más cultural que ofrece Gran Bretaña. Según cálculos de la asociación VisitBritain, en 2021 se dejarán de ingresar 45.000 millones de euros del turismo extranjero.